

SE PUBLICA
POR SU IMPRENTA A VAPOR
Calle Rincón, 235A
ENTRE JUNGAL Y CIUDADILLA
Avisos y solicitudes hasta la 1 p.m.
ADMINISTRADOR—VICTOR JONA

EL PAMPERO

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

SUSCRICION

Por mes..... \$ 0.50
En campaña..... " 0.50
Exterior..... " 0.80
Número suelto..... " 0.02
Atrásado..... " 0.10

Agencia de anuncios para Europa, Asia, Africa y América.
Luz y Luz, 23. París.

GERENTE—MANUEL ARECOSA

LOS MANUSCRITOS NO SE DEVUELVEN

TODO POR EL PUEBLO Y PARA LA PATRIA

LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DE LA DIRECCION

DIRECCION
CARLOS SANQUIRICO

ALMANAQUE

HOY JUEVES 21.
Yendo a las transacciones, sábado 22 para día de año.
Luna llena el 2. Cui, norte el 2. Sale el sol 6.27. Pm. 6.29.
Elev. Luna y Frase de Chantal, fundadora.

EL PAMPERO

Lista de suscripción a cargo del
Director de "EL PAMPERO",
para sufragar los gastos de la
"Cruz Roja Oriental".

Alberto Palomeque	\$ 500.00
Dirección de "El Pampéro"	5.00
Dr. Fiol	2.00
S. B. Torres	2.00
Juan E. Bidart	1.00
M. A.	0.50
Mariano Toro	0.50
P. A.	0.50
Héctor Canosa	0.20
Francisco Germado	0.50
Julio Ferreira	0.50
M. J. Fernández	0.50
Casimiro Pérez	0.50
Santiago Iturralde	0.50
Vicente Morgades	0.30
Joaquín Cao	0.50
Luis Mederos	0.50
Justo R. Linares	20.00
Un ciudadano	3.00
A. Lavina	2.00
José Salvo	1.50
S. A.	1.50
"Al Batucado"	1.00
Pedro A. Sugarra	1.00
Juan Pérez	0.30
Santiago D. Pintos	0.50
Un A.	0.50
Benjamin Pereira	10.00
José Serra	0.20
N. N.	0.50
J. Morato	0.40
Jaime Siuru	0.20
N. N.	0.10
José Fianza	0.20
Cayetano Alegre	0.50
Antonio Roira	0.50
J. N.	0.30
Carlos Mazono	0.50
Mateo Minetti	0.10
Fernandez y Gonzalez	0.10
Gabino Coronel	0.90

TIRAJE DE "El Pampéro"

En su edición de ayer
4020 ejemplares

Un sablazo de motinero

El doctor Herrera acaba de azotarnos el rostro con el decreto que nombra a Casimiro García comandante de un batallón de línea.

El último eslabón de la cadena que lo unía a la opinión sana del país, acaba de ser roto por un golpe de audacia temeraria.

El pasado del doctor Herrera desaparece entre las nubes de polvo que levantan los que marchan a rienda suelta hacia los parajes más recónditos de la República, llevando la nueva de esa afrenta que hace al país y a sus instituciones.

Ya se han agotado en él todas las fuentes del saber y del patriotismo, y sólo subsiste la idea perenne de su conservación en el poder sostenido por espaldas ensangrentadas.

La ambición que ciega a los espíritus menguados le hizo dar el último tropiezo que le cierra para siempre el camino de la regeneración, a que tenía derecho por haberse bañado en las purificadas aguas del Jordán constitucional.

El gobernante que se divorcia de su pueblo y se hace aliado de una fracción repudiada por el fallo severo e imparcial de la historia, se arranca de un manotón la máscara que encubría toda la deformidad de sus bastardas aspiraciones.

En donde estaba el doctor Herrera el 15 de Enero de 1875?

FOLLETIN DE "EL PAMPERO" 38

UNO DE NUESTROS

¡TE AMO!

SEGUNDA PARTE

IV

trataron de reanudar la conversación. Parecía que todo les separaba y que las palabras de amor les eran desconocidas. Maquinalmente regresaron hacia la casa. Antes de salir del parque, Turgis se detuvo y con voz entrecortada exclamó:

—¿Genoveva, que tenéis?
—Nada.
—¿Lo juráis?
—Lo juro.
El epíteto les envolvía, aislándolos por completo.
Turgis rodeó con el brazo el tallo de la joven y estrechándola contra su pecho preguntó:

—¿Me quieréis?

Ignora, acaso, que un grupo de salteadores armados por la Ley vendieron cobardemente al Gobierno que representaba la Constitución?

Ignora, por ventura, que uno de aquellos hombres confundidos para traicionar su fe de soldados, marchando con una infamia indeleble el brillo de sus galones, era Casimiro García?

Casimiro García que en cualquier otra parte arrastraría un grillo por traidor y molinero, aquí es elevado a la más alta jerarquía militar, dándosele la espada que la Patria cuelga al cinto de los leales defensores de sus instituciones.

Cuando así se premia el crimen y la insubordinación, ¿qué alardón le espera al que rinde culto a todas las leyes del honor y del deber?

La cárcel o la proscripción.

Que Santos se hiciera un pedestal con los cadáveres de sus víctimas, rodeándose de galeotes disfrazados de soldados para velar por su seguridad, tenía fácil y lógica explicación, porque obedecía a las exigencias de una situación anómala y susceptible de ser suplantada violentamente por sus propios sustentadores.

Pero que el Dr. Herrera que subió a la Presidencia en brazos del pueblo y del comercio, ungido con el óleo de la opinión pública y aclamado y festejado por pueblos cuya cultura y civilización está co solidada por hechos recientes, poniendo su nombre de porrista de principios al pie de un documento que es la consagración del bandolerismo militar, es algo que apenas y que da la medida de ciertas ambiciones cuando rompen los diques de todas las conveniencias sociales.

El vacío, el alejamiento de lo que vale algo, es lo que va socavando la personalidad pública del Dr. Herrera.

Su derrumbamiento total se hará inevitable y no podrán impedirlo ni las bayonetas nacionales, ni las cuchillas que se afilan en el ministerio para horir a mansalva.

Atenta que el doctor Herrera asintió su poderío sobre los batallones de línea, ¿dedicará alguna atención al estado afiliente de la Hacienda Pública?

El nosabe la desesperación que se va apoderando de las clases honestas, sin trabajo, sin pan y sin hogar, peritos otros, que vivimos del pueblo y a cuyos intereses hemos dedicado todos nuestros modestos esfuerzos, estamos en el deber de prevenirlo, una vez más, que la miseria con su cohorte de lágrimas y de vergüenzas está haciendo estragos en los barrios populares de la ciudad.

El comercio mayorista está abocado a todos los preliminares de la bancarrota.

El comercio minorista, la víctima más inmediata de todas las pesas que reviste la crisis, se sostiene a fuerza de grandes sacrificios.

La responsabilidad del doctor Herrera ante el país y ante la historia es de tal magnitud que, esperamos, lo iluminará con un destello de aquella razón que fué tan lúcida en la cátedra y en la prensa, y que hoy se va debilitando en las tenedrosidades de los cuarteles.

El doctor Herrera pudo presidir a su patria desde el recinto de las leyes y con la constitución en la mano.

Preferire, en cambio, gobernarnos a sablazos desde la garita de un batallón de Artillería.

El que el hierro mata a hierro muere. Es refrán antiguo pero de actualidad.

Nebulosidades

El doctor Otero, Presidente de nuestra Municipalidad y hombre que sabe exprimir todo el jugo que tiene un empleo gratuito, acaba de asegurar en un documento público que «la Junta no tiene fondo de que echar mano, y ha comprometido en las obras y mejoras en vías de ejecución todos los elementos acumulados por el Empréstito Municipal».

El PAMPERO, que es el eco fiel y genuino de los intereses del pueblo y que, gracias a Dios y a nuestra conciencia, no se presentará jamás a un llamamiento a la licitación —por cuya circunstancia no temelas erupciones de la vena vengativa del doctor Otero— se sorprende de la categoría de declaración del jefe de los Ediles uruguayos.

—Te quiero y seré feliz siendo tu esposa.

Entonces el Juez la dió un beso. Genoveva se lo devolvió, pero era tan frío, que Turgis se estremeció y se dijo:

—¡Jamás será mía; el recuerdo del otro existirá siempre entre nosotros.

En cuanto Turgis marchó, Genoveva buscó a su padre diciéndole:

—Quiero que el señor de Montbriand abandone inmediatamente la fábrica.

—¿Que suceda? ¡Alguna nueva imprudencia por parte suya?

—Turgis podría encontrarle y reconocerle, creyendo que su presencia en estos sitios está tolerada por mí. Me quiere, voy a ser su mujer y el deber me manda alejar a Montbriand.

—Esta misma noche comunicaré tus órdenes a Héctor.

El Juez, al marcharse buscó a Enrique y después de acariciarlo, le preguntó:

—¿Qué te ha dicho ese operario llamado Rudeberg?

—Una infinidad de cosas.

—¿Y hay alguna que lo ha quedado en la memoria?

—Ya lo creo. Me preguntó que si me acordaba de mi papá. Después me dijo que debía aplicarme mucho para no dis-

Y esa sorpresa se comunicará al ánimo siempre conificado del pueblo tanto más cuando sepa que, entre otros puchos o gajos del célebre y laborioso empréstito municipal, existe el pago o puchito de doscientos mil pesos oro, destinados a la mejora y perfeccionamiento del imperfecto y desmejorado servicio de Salubridad.

Ahora bien: ¿se han empleado los doscientos mil pesos; o en caso contrario, están aún opilados en las arcas municipales?

El dilema, como dice el doctor Otero, es fácil de resolver, a menos que pertenezca a los que resisten a la descomposición fragmentaria.

Si se han gastado, preguntamos: ¿en qué, cómo y de qué modo?

Y si todavía, a pesar de estar destinados, existen en poder de la Junta, ¿por qué nos los menciona el doctor Otero?

Ya vale la pena de hacerlo.

Por lo que importan.

Y para satisfacer la curiosidad pública.

Le Roi s'amuse

En tanto que la situación económica del país se hace más difícil de solucionar, en tanto que el pueblo, legitimamente, espera de sus gobernantes una medida radical y salvadora que repare los perjuicios y graves males que sobre él han acarreado: el derroche, la malversación y la mas pésima administración de sus dineros; S. E. el señor Presidente de la República se divierte y continúa dedicando los momentos, que debiera consagrar a patriótica labor, a sus correrías y dragones por los corredores y pascos del Politeama; cuando no, a las espiñaditas francachelas con que obsequia a sus intimos.

Si fuéramos, como entendió que cumpliría las promesas que hizo al país en su manifiesto del mes de Marzo, —empezó ya entonces a ser desleal, ofreciendo lo que no habría de cumplir jamás.— Si, por el contrario, sus promesas fueron sinceras, si bajo la influencia halagadora de las manifestaciones de adhesión y simpatía que recibió de los que en el confabulario, juró intimamente cumplirlas; ha sido perjuro, porque ha faltado después a su palabra solemnemente empeñada.

Estamos convencidos que las promesas del doctor Herrera serán un mito, siempre que él no se rodee de personas circunspexas, de verdadera significación política y de reconocida probidad; siempre que no destierre, desuado, esa nube de mosqueteros; esa corte que le asedia, que está bien, acompañando al hombre de mundo en los torneos de la galantería; pero que hacen mal al hombre político, al primer magistrado, a quien no pueden, en ningún caso, por su nulidad, prestar apoyo y concurso para la solución de los graves problemas a los que debiera el Presidente de la República conceder su preferente atención.

No olvide el doctor Herrera que para el ciudadano que como él, ha llegado a la Presidencia, lo caida moral, vale decir, su prestigio, ante la opinión pública, debe importar tanto, o más aun, que el mismo derrumbamiento material de su poder; y que este último, en tal caso, puede no estar distante del primero.

Sin una reacción favorable la caída moral del Dr. Herrera se habrá producido, pues, el vacío se hará fatalmente a su alrededor; y sin ser profetas podemos asegurar, que no serán, seguramente, sus familiares, al palco del Politeama, los que podrán sostenerlo entonces.

Reaccione, pues, el Presidente de la República y habrá salvado a su país, ahorrando la vergüenza de exclamar agobiados por la miseria: El Rey se divierte!

TABARÉ.

CÁMARA OSCURA

(ARCHIVO DEL ESCÁNDALO)

gustar a mamá y luego me preguntó que si te quería.

—¿Que te has contestado?

—Que te quería casi tanto como a mamá.

—¿Qué contestó?

—Ha parecido contrariado. Se le llenaron los ojos de lágrimas y se marchó muy de prisa sin duda para que no le viera llorar. ¿Turgis, tu conoces a ese Rudeberg y qué has hecho para que llorase acordándose de tí?

La llegada de un eriado, que llevaba del diestra el caballo del Juez, le libró de contestar al niño.

Turgis, después de montar a caballo, dirigió a éste hacia la fábrica. Tuvo deseos de entrar, pero no se atrevió, no obstante tener la mayor curiosidad por encontrarse frente de Rudeberg, cuyo recuerdo le mortificaba sin saber por qué.

El Director, a quien las pisadas del caballo llamaron la atención salió al umbral para saludar al Juez.

—¡Buenas noches, señor de Turgis. ¿Supongo que mañana tendremos el gusto de verle temprano?

—¿Ara qué?

—No os lo ha dicho la señora Condesa? Mañana es el aniversario de su llo-

SECCION OFICIAL

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Agosto 20 de 1890.

DECRETO

El Presidente de la República, reglamentando la Ley de Patentes de Rodados, acuerda y decreta:

Artículo 1.º El pago de impuesto de las patentes que se expidan de acuerdo con lo establecido en la Ley de la materia, se hará en el Departamento de la Capital desde el 1.º de Setiembre al 31 de Octubre próximo, y en los de campaña, desde el 15 de Setiembre al 15 de Diciembre.

Art. 2.º Una vez vencidos los plazos para la recaudación que se determina en los artículos precedentes, cométase la revisión que establece la Ley, con sujeción estricta a lo estatuido en los artículos 6.º, 7.º, 8.º y 9.º. A los primeros y segundos comisionados de policía de los Departamentos de la República.

Art. 3.º Comuníquese, publíquese y dese al L. C.

HERRERA Y OBES
J. A. CAPURRO.

MISCELANEA

Renunció el Ministro de la Guerra. Por discordancia con el Presidente de la República.

Sobre el nombramiento de algunos jefes de batallones.

Y porque, dicen, que pretendía imponerse al Presidente.

Aun no se lo ha aceptado la renuncia. Pero los candidatos han surgido ya a montones.

Figurando, en primera línea, Amuedo. Ex-jefe del 1.º de Cazadores.

Y santista pour sang.

Que es un gran título, en los tiempos que alcanzamos.

Para el primer gobernante. Aunque no lo sea para el país.

Que tuvo que soportar durante tantos años los crímenes y depredaciones del santismo.

Y que a la postro, si Amuedo se elupa la breva del Ministerio, tendrá que exclamar:

Salimos de Guato-mala Entrando en Guato-peor. Cambia el pander de manos. Pero de sonido n.

Y va de renuncias.

El Ministro de Hacienda, también ha presentado la suya.

Porqué el Presidente no tomaba en consideración sus proyectos financieros.

So prestado de esperar la venida de Mesías.

O sea la del representante de la casa de Baring Brothers.

A quien se lo atribuye la facultad de curar radicalmente al país del mal gravísimo que le aqueja.

Y es conocido en medicina por el nombre de *unatibis dieritis*.

Puede que ese señor cure al enfermo. Pero más fíe le tengal mastuerzo.

Un motinero más en el candelero. Casimiro García.

El monstruo de San José. Como le llamaba *El Día*, en su primer época.

Buena va la cosa! Y es con esos elementos que pretende consolidar su autoridad y su crédito el Presidente?

Esta frescol Casimiro García y los de su calaña, sólo sirven para derrocar Presidentes débiles.

Prueba a plaza: el Dr. Ellauri. Y el Dr. Herrera no ha dado pruebas, hasta hoy desear mas enérgico en el gobierno, que el Dr. Ellauri.

Con qué ojo al Cristo, que es de Plata. Que el que hace un cesto, hace uno tío.

Y a Cristo lo crucificaron los judíos.

¡Saló! Baco la para panchosa, Cées el trigo, flaco el hierro luto, Los de Lido el diuon mal segor, Cas o la estaña en ocasión famosa.

Apia la medicina panchosa, Marlo las arimas, y Nambrot el marro; Cita el cristal, Gaficia el ámbar puro, Y Politrato la platura hermosa.

Triunfos libéro, anillo Prometeo, Alejandro el papel, llavaz Teodoro, Radamanto la ley, Roma el gobierno; Pero el doctor Herrera no halla el mollo De forma, en el país, un ministerio, Que, a su ser nulo, pueda ser muy bueno!

El señor Presidente de la República, ha recibido, en estos días, infinidad de pasquines.

Según «La Razón».

Condono soberanamente a los autores. Pero no dejo de notar que en todo retrocedemos.

Hasta hace muy poco tiempo los pasquines se publicaban en la prensa oficial. «La Nación» y «La Situación», por ejemplo.

Sobre todo si se trataba de personas importantes.

Hoy, a la antigua, se mandan a domicilio.

Puede que sea por la mala situación que atraviesa el país.

Estigarribia.

Última Hora

Avisamos al público que «EL PAMPERO» se expende en las calles a 2 centésimos el ejemplar.

Todas las noticias anunciadas por EL PAMPERO, sobre lo que ocurre por las alturas, se vienen confirmando cada día que transcurre, a pesar de los desmentidos de las gacetas oficiales, que por cierto vienen desempeñando un rol desgraciado.

Los hechos van a celebrar los pronósticos que hemos dado, y a juzgar por los movimientos que venimos notando en las esferas del poder, no tardarán en sucederse, despojándose la cerazón que nubla el horizonte político de los hombres de la actual situación.

La crisis ministerial es ya un hecho y aun tenemos que ver en estos días, cosas tan curiosas, si como se nos asegura resulta cierto que se han roto las relaciones de los compadres.

La renuncia del general Villar, en parte, es el principio del fin, de las escenas que debemos presenciar, como resultado de los acuerdos escandalosos que de ciertas administraciones se venían celebrando, al traspasarse el mando del poder, lo que desgraciadamente es voz corriente y el tiempo se ha encargado de demostrarlo.

En cuanto a la renuncia del Dr. Pena no ha llamado la atención, por cuanto se sabía que debía efectuarse de un momento a otro, siendo de lamentar que ese ciudadano no se hubiese apresurado a hacerlo antes, para despejar de una vez esta tremenda situación, que por otra parte es insostenible.

Sabemos que son muchos los candidatos para reemplazar a los salientes, y también que se hacen serios trabajos para celebrar la conciliación, si bien se cree no de resultado satisfactorios.

En ese caso, en esta misma semana quedará integrado el Ministerio, quizás con personas que menos se esperan, y acto continuo le seguirán una lluvia de decretos sobre cambios y remociones.

Estamos en vísperas de acontecimiento que, volvemosa repetirlo, confirmaran las noticias que hemos venido anunciando en estos días.

El pueblo que esperaba que era un hecho la clausura de las escenas vergonzosas ocurridas en las administraciones de Latorre, Santos, Vidal y Tajés, está viendo cada día defraudadas sus esperanzas, lo que ha motivado la dispersión de los emigrantes al Brasil, que viene verificándose de una manera alarmante.

Gran número de obreros, que no encuentran ocupación y por consiguiente no tienen con qué hacer frente a las primeras necesidades de la vida, se aproximan para abandonar el país, y buscar en otras regiones lo que aquí les falta.

«¿La habéis tenido un año» de nosotros?

—¿Tanto rigor mesorpiendo por parte de Genoveva?

—¡Jijort! ¡Abriáis alguna esperanza! Me parece que ha probado hasta la saciedad, que no quería volver a arrastrar la pesada cadena que os uniera. El Tribunal le devuelve la libertad. La ley, su libre albedrío, y ya no sois nada para ella, señor de Montbriand.

—Nada más que el padre de su hijo! Trínque se estremeció. Héctor tenía razón.

Ningún odio, ley ó amor podían amañar el lazo sagrado que unían aquellos dos seres. Este era el eterno recuerdo, la inquebrantable cadena.

—Os ruego en nombre de Enriquecito, —dijo Montbriand con cierta firmeza.

Después de cierta vacilación, Trínque respondió:

—No tengo el derecho de interponerme como obstáculo entre vos y mi hija. Sé que vuestra tentativa será inútil pero pero se lo manifestaré a Genoveva.

Rudeberg volvió a la fábrica y Trínque a su casa.

Media hora mas tarde un eriado del hotel entregaba una carta a Rudeberg.

Estos son los halagüeños resultados que viene produciendo al país el gobierno del doctor Herrera, con sus continuos descalientos.

¡Pobre pueblo! Todo es miseria y desolación! Doquiera no se va otra cosa que escenas conmovedoras.

La clase proletaria, esa gente que aun en las épocas mejores apenas gana para alimentarse, hoy debido a la situación del país, se encuentra sumida en la situación mas espantosa.

Familias enteras hemos visto que se ven obligadas a vivir de la caridad pública.

Con gran actividad dió principio la autoridad a la aprehensión de los reventadores de loterías extranjeras, y sin embargo se con consiente el expendio de una de ellas, titulada «La Uruguaya Argentina-Unidas», cuyo agente resido en el calle Buenos Aires 150.

